

Espíritu Filantrópico Nuestra Fundación Para El Cuidado De La Salud

El 14 de diciembre de 2011 cientos de personas empezaron a hacer fila afuera de la Iglesia All Souls Church. La fila se extendió alrededor de la calle llegando hasta la calle 16. En esta noche fría y oscura, los niños en los coches trataban de contener su emoción mientras esperaban con sus padres y hermanos por la oportunidad de participar en La Posada anual de La Clínica.

Durante esta temporada festiva, más de 700 personas vinieron a La Posada, algo nunca antes visto. Familias de cada rincón del área metropolitana de Washington esperaron pacientemente durante más de tres horas para participar en nuestra entrega de regalos anual y evento comunitario. La participación fue tan alta que extendimos al límite los regalos y la comida que habíamos preparado.

Cada regalo y comida distribuida esa noche fueron amablemente regalados por donantes filantrópicos comprometidos a ayudar a La Clínica no sólo durante La Posada, sino a lo largo del año. Sin ellos, nuestros pacientes no podrían recibir el cuidado completo e integral en un lugar que ellos llaman su hogar. Muchos pacientes son obligados a tomar decisiones económicas difíciles, como pagar su alquiler o comprar sus medicamentos mensuales. Sin embargo, con la ayuda de los donantes de La Clínica, menos personas tienen que tomar estas decisiones. "Entre más ayudemos a nuestros pacientes a superar barreras, mejor trabajo hacemos en la construcción de una comunidad sana", dijo Alicia Wilson, Directora Ejecutiva.

Más del 69 % de los programas de La Clínica son financiados por una variedad de subvenciones y contratos públicos y privados. El creciente 3% viene de personas filantrópicas y de otras contribuciones privadas. "Aunque el 3% nos permite hacer milagros cubriendo brechas en la financiación y ayudando a pacientes sin seguro y subasegurados, no es suficiente para responder a la apremiante necesidad de asistencia médica de nuestra comunidad", dijo la Jefe de Subvenciones y Contratos, Viviana Knowles. Durante los años este espíritu filantrópico ha ayudado a La Clínica a llevar su misión adelante y ayudar a aquellos más necesitados. "Sobretodo en tiempos de alta necesidad, es importante que nuestros pacientes sepan que podemos contar con nuestros donantes para hacer de la salud no un privilegio, sino realmente un derecho humano", dijo Knowles.

Desde una familia que recibió una canasta de pavo para el día de acción de gracias, hasta un paciente al que le ayudamos con gastos de medicamentos a través del Fondo de Emergencia de Paciente, las generosas



A family receiving a Turkey basket for Thanksgiving.
Una familia recibiendo una canasta de pavo para el Día de Acción de Gracias.

contribuciones de nuestros donantes hacen una enorme diferencia en las vidas de nuestros pacientes. Donaciones llegan en varias formas y por diferentes fuentes. Pequeñas tiendas locales como Marleny's Restaurant, Gloria's Pupusería y Pepitos Bakery, y corporaciones y organizaciones multinacionales como Exxon Mobil, KPMG y el Banco Mundial, dan donaciones económicas y en especie para ayudarnos a superar las deficiencias en la prestación de servicios de salud. El año pasado, por ejemplo, Exxon Mobil donó una báscula accesible para silla de ruedas y el Banco Interamericano de Desarrollo organizó un almuerzo de empleados para recaudar fondos para las iniciativas de prevención del VIH/SIDA de La Clínica. Estas iniciativas filantrópicas son esfuerzos creativos de los amigos de La Clínica que están dedicados a apoyar a la comunidad.

La necesidad de servicios integrales de salud continúa en aumento y es por esto que el apoyo de los donantes siempre ha sido vital. Los esfuerzos ingeniosos de nuestros donantes, que buscan llenar las brechas de la red de protección social, deben ser multiplicados a medida que las dificultades económicas continúan afectando a la comunidad Latina local. La Clínica continúa confiando en donaciones para servir las necesidades de salud de nuestros pacientes. "No podríamos satisfacer las necesidades de nuestros pacientes si no fuera por nuestros donantes", dijo Wilson. "Ellos realmente nos ayudan a hacer que la salud realmente importe".

La competencia cultural supera las brechas en el acceso a la salud

(VIENE DE LA PÁGINA 3)

en gran medida la eficacia de las interacciones médicas. A través de este modelo no sólo los proveedores de cuidados obtienen ganancia en la vida de sus pacientes, sino que los pacientes son capaces de convertirse en aliados activos en su búsqueda de la salud. El compromiso de La Clínica con la competencia cultural permite una visión holística de recuperación que habilita a todas las partes involucradas en el proceso e ilustra el cuidado de la salud como una responsabilidad compartida.

LA CLÍNICA DEL PUEBLO

2831 15th Street, NW | Washington DC 20009-4607

Non-Profit
Organization
U.S. Postage Paid
Permit No. 1228
Merrifield, VA

Cultural competency overcomes gaps in health care access

(CONTINUED FROM PAGE 3)

from the values on which the clinic was founded. In her words, the mission of La Clínica is embodied, "when we are part of their community; when we really know who the members of the community are; when we understand their needs, their barriers, their issues, and we are able to discuss them with them." This approach allows health care givers to put the patient at ease, facilitate patient-doctor communication, and empower the patient to take an active role in their healing.

When La Clínica was founded, culturally competent care consisted of a thorough understanding of the Central American immigrant community in Washington D.C.. This vision has been expanded to include other communities it now serves. As the demographics of La Clínica's client base shifts, the key practices and values of the clinic will remain. Health care with an emphasis on cultural competence affords patients the dignity and access to information they deserve. This model greatly increases the effectiveness of medical interactions. Through this model not only do caregivers gain necessary context on the lives of their patients, but patients are able to become active allies in their quest for health. La Clínica's commitment to cultural competency therefore allows for a holistic vision of healing that empowers all parties involved in the process, and illustrates healthcare as a shared responsibility.



Having amharic interpreters on staff supports the provision of culturally competent services to the Ethiopian community.
Tener intérpretes amharicos en el personal apoya la provisión de servicios culturalmente competente a la comunidad etíope.

Sign up for our
E-newsletter at
www.lcdp.org

LA CLÍNICA DEL PUEBLO

United Way #8819/CFC #49311

www.lcdp.org

Winter 2012 Newsletter



DHHS Secretary Kathleen Sebelius (center right) and the National Steering Committee on Promotores de Salud including Alicia Wilson (#5 left to right) celebrated the National Promotores de Salud and Community Health Workers Day.

Kathleen Sebelius, Secretaria de DHHS (centro a la derecha) y el Comité Directivo Nacional de Promotores de Salud, incluyendo a Alicia Wilson (#5 de izquierda a derecha), celebraron el Día Nacional de Promotores de Salud y Trabajadores Comunitarios en Salud.

El modelo de promotores de La Clínica se une a Iniciativa Nacional

La Clínica ha sido elegida por el Departamento de Salud y Servicios Humanos (DHHS), para formar parte de un Comité Directivo Nacional de Promotores de Salud. Esta iniciativa única tiene por objeto fortalecer y promover el uso de promotores de salud en el cuidado de la salud, la divulgación y la educación, particularmente ampliando el acceso a los servicios de salud e información para las comunidades latinas desatendidas.

Quince promotores experimentados de todo el país, periódicamente suministran información a la Oficina de Salud de las Minorías del DHHS y a un grupo de trabajo federal para guiar la iniciativa. Alicia Wilson, Directora Ejecutiva, representa a La Clínica en este Comité Directivo. A través de Wilson, el programa integral de promotores de La Clínica sirve como un modelo exitoso de atención para adoptar a nivel nacional.

El programa de promotores de La Clínica comenzó en 1985, dos años después de que ésta fuera establecida, y es uno de los programas más antiguos establecidos en los Estados Unidos. Inicialmente, el primer grupo de promotores voluntarios se formó para promover la salud dentro de la comunidad de inmigrantes centro americanos recién llegados de América Central a DC, pero también con la esperanza de regresar a sus países de origen con la formación y experiencia para proporcionar educación en salud y atención preventiva en sus aldeas, pueblos y zonas rurales.

A medida que la comunidad latina creció en el área metropolitana de DC, este modelo único también se amplió para mejorar a largo plazo los resultados de salud entre los latinos mediante la inclusión de programas educativos sobre las condiciones médicas tales como diabetes, cáncer cervical y el VIH, así como cuestiones sociales y de salud. Hoy en día, La Clínica sigue reclutando

(CONTINÚA EN LA PÁGINA 2)

La Clínica's Promotores de Salud Model Joins in National Initiative

La Clínica has been chosen by the U.S. Department of Health and Human Services (DHHS) to be part of a National Steering Committee on *Promotores de Salud*. This unique initiative seeks to strengthen and promote the use of *promotores* (health promoters) in health care, outreach, and education; in particular, in expanding access to health services and information for underserved Latino communities.

Fifteen experienced promoters from across the country regularly supply information to the DHHS Office of Minority Health and a federal work group to guide the initiative. Alicia Wilson, Executive Director, represents La Clínica in this Steering Committee. Through Wilson, La Clínica's comprehensive promoters program serves as a successful model of care to adopt at a national level.

La Clínica's health promoters program began in 1985, two years after the clinic was established, and it is one of the oldest established programs in the United States. Initially, the first group of volunteer *promotores* was trained to promote health within the newly arrived Central American immigrant community in DC, but also in the hopes of returning to their home countries with the training and experience to provide health education and preventive care in their home villages, towns, and rural areas.

As the Latino community grew in the DC metropolitan area, this model has expanded to improve long-term health outcomes among Latinos by including educational outreach programs on medical conditions such as diabetes, cervical cancer, and HIV, as well as other health and social issues. Today, La Clínica continues to recruit health promoters, training them annually and using a variety of tools, including the "Chronic Disease Training for Community Health Workers Trainers Guide" established by the DC Primary Care Association (DCPCA).

(CONTINUED ON PAGE 2)

El modelo de promotores de La Clínica se une a la Iniciativa Nacional

(VIENE DE LA PÁGINA 1)



Health Promoters and La Clínica's staff work hand in hand caring for the health of the Latino community. Promotores de salud y personal de La Clínica trabajan mano a mano cuidando la salud de la comunidad Latina.

a promotores dándoles formación anualmente y utilizando una variedad de herramientas, incluyendo la "Guía de Entrenamiento de Enfermedades Crónicas para Trabajadores Comunitarios en Salud" establecido por la Asociación de Atención Primaria de DC (DCPCA).

A través de la iniciativa del Comité Directivo Nacional de Promotores de Salud, el DHHS tiene como objetivo no sólo desarrollar un programa nacional para reconocer la labor de los promotores, sino también consolidar una base de datos de las redes de promotores, incluida la información sobre su formación y lugar de trabajo, así como fomentar la cooperación entre ellos. El proyecto también está creando un sitio web Inglés-Español con información y recursos para ayudar a trabajadores comunitarios en salud. Al participar en este Comité Directivo, La Clínica espera con interés la construcción de un modelo nacional de promotores para que organizaciones de todo el país aprovechen este enfoque efectivo.

La Clínica's Promotores de Salud Model Joins in National Initiative

(CONTINUED FROM PAGE 1)

Through the National Promotores de Salud Initiative Steering Committee, DHHS aims not only to develop a national program to recognize the work of promoters, but also to consolidate a network database, including information on their training and where they work, and to foster cooperation among health promoters. The project is also creating an English-Spanish website with information and resources to assist community health workers. By participating in this Steering Committee, La Clínica looks forward to building a national health promoters model for organizations around the country to take advantage of this effective approach.

Philanthropic Spirit: Our foundation to Care for Health

On December 14, 2011, hundreds of families began lining up outside All Souls Church. The line stretched around the block, spilling onto 16th street. In the cold, dark, early evening, kids in strollers tried their best to contain their excitement while they waited with their parents and siblings for a chance to participate in La Clínica's annual Posada.

This holiday season, over 700 people came to La Posada, more than ever before. Families from every corner of the Washington Metropolitan area patiently waited for over three hours to participate in our yearly gift giveaway and community event. The participation of such high numbers stretched our prepared gifts and food to the limit.

Every present and meal distributed that night was kindly donated by philanthropic givers committed to helping La Clínica not only during La Posada but throughout the year. Without them, our patients would not be able to receive comprehensive and integrated care at a place they call home. Many low-income Latinos in the area are forced to make difficult economic choices between paying their rent and purchasing a month's worth of medication. With help from La Clínica's donors, however, fewer people must make these choices. "The more barriers we help our patients overcome, the better job we do at building a healthy community," said Alicia Wilson, Executive Director.

More than 69% of La Clínica's programs are funded by a variety of public and private grants and contracts. A growing 3% comes from philanthropic individuals and other private contributions. "Although 3% allows us to do miracles by covering gaps in funding and helping uninsured and underinsured patients, it is not enough to respond to our community's pressing healthcare needs," said Chief Development Officer, Viviana Knowles. Over the years this philanthropic spirit has helped La Clínica carry its mission further and help those most in need.

(CONTINUED ON PAGE 4)



Viviana Knowles (left) with a boy who won a bicycle at La Posada. Viviana Knowles (izquierda) con un niño que ganó una bicicleta en La Posada.

La competencia cultural supera las brechas en el acceso a la salud

Si le preguntas a Romodan Esmael, promotor de salud nacido en Eritrea, sobre el impacto de La Clínica en la comunidad local, su respuesta es simple: "Nosotros le damos herramientas para desarrollar su propia salud". Esmael usa su experiencia profesional en educación física y su experiencia intercultural y multilingüe para enseñarle a la población inmigrante en el área metropolitana de DC maneras de mantenerse física y mentalmente activa.

Al describir su trabajo, Esmael destaca la importancia de hablar con la gente en su lengua materna y de respetar sus diferentes experiencias culturales. También señala que las personas con los que trabaja tienen experiencias distintas, que orientan sus vidas y las de sus comunidades. Estas experiencias son mejor captadas y transmitidas en su lengua materna. "Con conocimiento de una lengua viene una cierta libertad que brinda tranquilidad a los pacientes y les permite hacer preguntas libremente", dijo Esmael.

Comunicarse en la lengua materna de los pacientes, junto con el conocimiento de primera mano de asistentes médicos, tiene un efecto empoderador. Esto es válido no sólo para la comunidad latina, por la cual La Clínica fue originalmente creada para servir, sino también para la considerable población africana inmigrante en DC. La fluidez lingüística de Esmael en árabe, tigrinya, francés y amhárico, además de inglés y español, es un ejemplo de la aplicación amplia de los métodos de La Clínica. Estos métodos están plasmados en dos palabras: competencia cultural.

La Clínica siempre ha demostrado un fuerte compromiso con las prácticas culturalmente competentes, un modelo que muchas otras organizaciones están empezando a adoptar. La competencia cultural es un factor crucial al evaluar la calidad de la atención sanitaria global. Estudios muestran que pacientes de color y pacientes con bajos ingresos tienden a recibir menos información y comunicación en general de los médicos. La competencia cultural inherente a la labor de La Clínica trata de cubrir estas brechas en la calidad de la atención.

Isabel van Ijsschot, Directora de Servicios de Interpretación en La Clínica, insiste en que la competencia cultural es inseparable de los valores en los que se fundó La Clínica. En sus propias palabras la misión de La Clínica se encarna, "cuando se parte de la comunidad; cuando sabemos realmente quiénes son los miembros de ésta; cuando entendemos sus necesidades, sus barreras, sus problemas y estamos en condiciones de discutir sus problemas con ellos." Este enfoque permite a los proveedores de atención médica darle tranquilidad al paciente, facilita la comunicación médico-paciente, y empodera al paciente a tomar un papel activo en su recuperación.

Cuando La Clínica fue fundada, la atención culturalmente competente consistió en un profundo conocimiento de la comunidad centroamericana de los inmigrantes en Washington DC. Esta visión ha sido ampliada para incluir a otras comunidades que ahora sirven. A medida que la demografía de los clientes cambia, las prácticas y valores claves de La Clínica se mantendrán. El cuidado de la salud, con énfasis en la competencia cultural, ofrece a los pacientes la dignidad y el acceso a la información que se merecen. Este modelo aumenta

(CONTINÚA EN LA PÁGINA 5)

Cultural competency overcomes gaps in health care access

If you ask Romodan Esmael, a promotor de salud (health promoter) born in Eritrea, about La Clínica's impact on the local community, his answer is simple: "We give them the tools to develop their own health." Esmael uses his professional experience in physical education and his cross-cultural and multilingual background to teach immigrant populations in the D.C. metropolitan area how to stay physically and mentally fit.

When describing his work, Esmael highlights the importance of speaking to people in their native language and respecting different cultural experiences. He notes that everyone he works with has their own distinct experiences, which informs their lives and communities. These experiences are best captured and transmitted in their native languages. "With familiarity of a language comes a certain liberty that puts patients at ease and allows them to freely ask questions," said Esmael.

Communicating in a patient's native language, when merged with first-hand knowledge by care-givers, has an empowering effect. This holds true not only for Latinos, which La Clínica was originally formed to serve, but also for D.C.'s substantial African immigrant population. Esmael's fluency in Arabic, Tigrinya, French and Amharic, in addition to English and Spanish, is an illustration of the wide-ranging application of the methods of La Clínica. These methods are embodied in two words: cultural competency.

La Clínica has always demonstrated a strong commitment to culturally competent practices, a model that many other organizations have come to adopt. Cultural competency is a crucial factor to consider when assessing overall health care quality. Research found that patients of color and low-income patients tend to receive less information and less communication overall from physicians. The cultural competency inherent in the work of La Clínica seeks to address these gaps in quality of care. Isabel van Ijsschot, the Director of Interpreter Services at La Clínica, insists that cultural competency is inseparable

(CONTINUED ON PAGE 6)



Dr. Wilks (right) examines a patient while interpreter Edith (middle) becomes a cultural and linguistic bridge. La Dra. Wilks (derecha) examina una paciente, mientras la intérprete Edith (mitad) se convierte en un puente entre culturas e idiomas.

Philanthropic Spirit: Our foundation to Care for Health

(CONTINUED FROM PAGE 2)



Over 700 people came to La Posada last year, filling All Souls Church, another generous supporter of La Clínica's programs. Más de 700 personas vinieron a La Posada el año pasado, llenando la Iglesia de Todas las Almas, otro de los contribuidores generosos de los programas de La Clínica.

"Especially in times of high need, it's important that our patients know that we can count on our donors to make healthcare not a privilege, but truly a human right," said Knowles.

From a family who received a turkey basket for Thanksgiving, to a patient whom we helped with medication expenses through the Patient Emergency Fund, the generous contributions of our supporters make a huge difference in our patients' lives. Donations come in many forms and from different sources. Small local businesses such as Marleny's Restaurant, Gloria's Pupuseria, and Pepitos Bakery; and Multinational corporations and organizations such as Exxon Mobil, KPMG, and The World Bank, give financial and in-kind donations to help us bridge the gaps in the provision of health care services. Last year, for instance, Exxon Mobil staff donated a wheelchair-accessible scale, and the Inter-American Development Bank ran an employee lunch to raise funds for the clinic's HIV/AIDS prevention initiatives. These philanthropic initiatives were creative efforts of La Clínica's friends who are dedicated to supporting the community.

The need for comprehensive healthcare services continues to increase, and the support of donors has never been more vital. Donors' resourceful efforts to fill in gaps in the safety net must be multiplied as the economic downturn continues to ravage the local Latino community. La Clínica continues to rely on contributions to serve the health needs of our patients. "We could not meet our patients' needs if it weren't for our contributors," said Wilson. "They truly help us make health care."

Yes! I support healthcare as a human right!

Winter, 2012

Here is my contribution so that La Clínica can provide comprehensive health services to Latinos and others in need in the Washington, D.C. metropolitan area:

\$50 \$100 \$250 \$500 \$1000 Other \$_____
My check is enclosed Please charge my credit card monthly
Please charge my credit card once

Card Number _____ Exp. Date _____

Signature _____

Name _____ Phone # _____

Address _____

City _____ State _____ Zip _____

E-mail _____

LA CLÍNICA DEL PUEBLO

2831 15th Street, NW | Washington DC 20009-4607
T 202-462-4788 | F 202-667-3706 | www.lcdp.org

Board of Directors

- Robert Free - President
Isabel Friedenjohn - Vice President
Anai Herrera - Treasurer
Tehani Collazo - Secretary
Edgardo Alicea
Herbert Baires
Ricardo Fernandez
Nicolás Gómez
Maurice Kurland
Clara Molloja
Maria Quintanilla
Derek Thomas
Xochitl E. Yañez

Management Team

- Alicia Wilson
Executive Director
Madeline Wilks, MD
Interim Chief Medical Officer
Viviana Knowles
Chief Development Officer
Claire Mooney, MBA
Chief Financial Officer
Catalina Sol, MPH
Chief Program Officer

Special thanks to Olivia Ensign and Ingrid Orjuela for their contributions to this issue.

For questions or concerns regarding the newsletter, please contact Andrea Ochoa, Communications Assistant, at aochoa@lcdp.org